

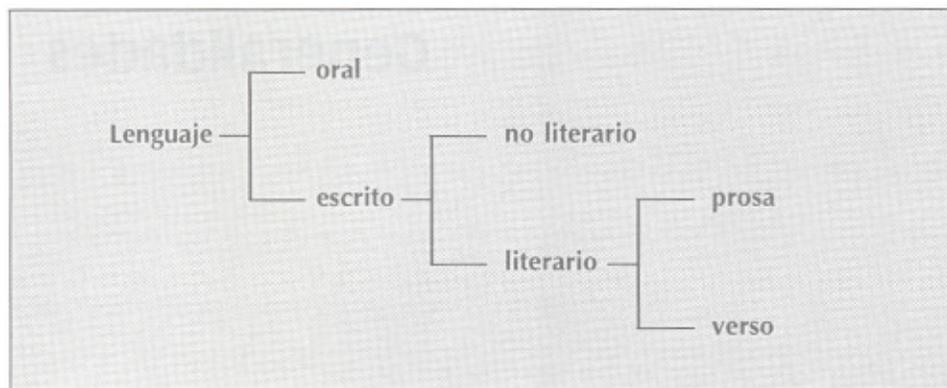


Generalidades

La manera de hablar que utilizamos habitualmente para comunicarnos con los demás se llama prosa. Todas las personas normales hablamos en prosa, salvo casos excepcionales y raros. Cuando por el contrario, el lenguaje se acomoda a unas reglas determinadas de ritmo o cadencia (número de sílabas, rima, pausas y acentos) recibe el nombre de verso.

❖ 1. Prosa.

La prosa es una manifestación del lenguaje escrito de cuyos rasgos formales necesita para caracterizarse. Se define como contraposición al verso; sin embargo, la separación entre ambos no es absoluta. Puede definirse como la ordenación libre de la cadena fónica, sujeta únicamente a la segmentación lógico-sintáctica frente a la segmentación rítmico-melódica propia del lenguaje versificado.



Esta forma del lenguaje que usamos en la conversación, oral o escrita, sólo se subordina a las normas gramaticales o de corrección. Tipográficamente, como método simple de reconocimiento, corresponde al siguiente esquema, donde cada línea representa un renglón:

Mención aparte merece la llamada "prosa poética", manifestación literaria que conserva las características de la prosa en lo que se refiere a la forma externa y participa, en cambio, de las de la poesía en cuanto a su contenido y manera de tratarlo. Se dan en ella simultáneamente elementos conceptuales y el ritmo y cohesión de pensamiento indispensables en cualquier poema. Buen ejemplo de ella puede ser *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez o los emocionados paisajes de *Castilla. La ruta de don Quijote* de José Martínez Ruiz (Azorín), entre otros, o las más conocidas *Prosas profanas* de Rubén Darío:

Junto al r
destierro!)-
pajarrera de
primavera

en el

En el jardín
que tú, har
que naciste

en el p

Así llegamos
una o varias estro
sustituye con éxi
mientras que, er
miento estético

❖ 2. Verso.

Cuando, por el
ritmo o cadenci
de verso.

Verso es, p
dencia —o sólo
bre, de cantidad

La estructura
regularidad (rim

¹ Sin embargo
poesía. Así lo reci
todo, es indefinibl
dero, el único dio
nunca nadie, ni la
los poetas", en Id
Ed. Anthropos. Bai
Literario. Teoría y

Junto al negro palacio del rey de la isla de Hierro —(¡oh cruel, horrible destierro!)—, ¿cómo es que tú, hermana armoniosa, haces cantar al cielo gris tu pajarera de ruiseñores, tu formidable caja musical? ¿No te entristece recordar la primavera en que oíste a un pájaro divino y tornasol,

en el país del sol?

En el jardín del rey de la isla de Oro —(¡oh mi ensueño que adoro!)—, fuera mejor que tú, armoniosa hermana, amaestrases tus aladas flautas, tus sonoras arpas; ¡tú que naciste donde más lindos nacen el clavel de sangre y la rosa de arbol,

en el país del sol!

Así llegamos a la consideración del **poema**, obra en verso (compuesta por una o varias estrofas), perteneciente a la esfera de la poesía, sinónimo éste que sustituye con éxito al anterior cuando se refiere a la obra concreta (una poesía), mientras que, en abstracto, **poesía** es la manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra (sea en prosa o sea en verso)¹.

❖ 2. Verso.

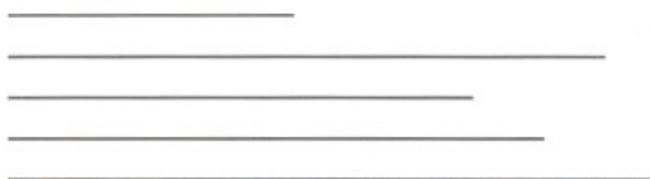
Cuando, por el contrario, el lenguaje se acomoda a unas reglas determinadas de ritmo o cadencia (número de sílabas, rima, pausas y acentos) recibe el nombre de verso.

Verso es, pues, una palabra o conjunto de palabras sujetas a medida y cadencia —o sólo a cadencia— determinadas según ciertas reglas rítmicas (de timbre, de cantidad, de intensidad y de tono).

La estructura rítmica de esta palabra o grupo de palabras que se repite con regularidad (rima, distribución de la misma, número de sílabas, acentos, pau-

¹ Sin embargo, casi todos los autores están de acuerdo en la imposibilidad de definir la poesía. Así lo reconoció acertadamente Juan Ramón Jiménez: "La poesía, principio y fin de todo, es indefinible. Si se pudiera definir, su definidor sería el dueño de su secreto, el verdadero, el único dios posible. Y el secreto de la poesía no lo ha sabido, no lo sabe, no lo sabrá nunca nadie, ni la poesía admite dios, es Diosa única sin dios. Por fortuna, para dios y para los poetas", en *Ideología (1897-1957) (Metamorfosis, IV)*, ed. de Antonio Sánchez Romeralo. Ed. Antrophos. Barcelona, 1990. § 2399, p. 394. Citado por Gómez Redondo, F. *El Lenguaje Literario. Teoría y práctica*, p. 55.

... forma las estrofas. Generalmente el verso sólo se usa en el lenguaje escrito. Tipográficamente se corresponde con esquemas como por ejemplo el siguiente, en el que cada línea representa un verso:



A veces, engañosamente, se escriben como versos (sólo tipográficamente) cadenas o sintagmas que no lo son y, a la inversa, hay escritos prosaicos con elementos poéticos de no menor importancia que constituyen verdadera poesía (la llamada prosa poética que hemos citado).

Indistintamente se viene llamando verso tanto a cada una de las líneas de un poema como al escrito completo que se acomoda a sus reglas ("escrito en verso", por contraposición a prosa). El sentido y el contexto serán suficientes para determinar cuándo nos referimos a uno o a otro.

❖ 3. La métrica.

De esta última forma de expresión se ocupa la Métrica, arte que trata de la medida o estructura de los versos, sus clases y las diferentes combinaciones que con ellos pueden formarse. Es lo que antiguamente se llamó "La Gaya Ciencia".

3.1.- Ritmo.

Es la combinación y sucesión de sonidos, repetidos con una frecuencia determinada. Generalmente es una estructura sencilla la que constituye la base de repetición.

En Métrica los sonidos son las sílabas, que tienden a agruparse en bloques (versos) en torno a uno de esos sonidos que destaca sobre los demás (sílabas del acento rítmico). Los versos a su vez se agrupan formando estrofas² y las estrofas la composición.

² Sin embargo, hay poemas "no estróficos" en los que los versos se agrupan constituyendo directamente el poema o composición. Vid. pág. 156 y siguientes.

Los elementos...
nado y son equi...
repite una estruc...
ción en la durac...
primeras duraba...
ban pies métrico

— ∪ ∪ /

Si ponemos :
manos acomod...
(dáctilos /— ∪
de golpes puede
sonitu quatit unq

Nada puede...
ca, pues, en sus...
da con algún ir...
poesía amorosa...
dia).

Esto es, sin...
con el siguiente...
a la vista, por st...
nece a la novela

³ El sistema cl...
gas: — y breves: ∪
sílabas tónica o áto...
acomodarlo a los p

1. Yambo, d
2. Troqueo,
3. Espondeo
4. Dáctilo, t
5. Anfibracc
6. Anapesto
7. Tríbraqui

De esta form

1. Yambo (á
2. Troqueo
3. Dáctilo (t
4. Anfibraco
5. Anapesto

Los elementos formales del verso se organizan para lograr un ritmo determinado y son equiparables, en gran medida, al sonido monótono del tambor que repite una estructura rítmica fija. Los romanos basaban su sistema de versificación en la duración de las sílabas: unas eran breves (∪) y otras largas (—). Las primeras duraban la mitad del tiempo que las largas y, combinándolas, formaban pies métricos y los versos³. Así:

— ∪ ∪ / — ∪ ∪ / — ∪ ∪ / — ∪ ∪ / — ∪ ∪ / — —

Si ponemos sonido de tambor a esta estructura tenemos un ritmo que los romanos acomodaron al latín: el hexámetro, constituido por seis pies métricos (dáctilos /— ∪ ∪/ y espondeos /— —/), cuya violenta rapidez e intensidad de golpes puede apreciarse, por ejemplo, en el famoso "*Quadrupedante putrem sonitu quatit ungula campum*" (Aen. 8, 596).

Nada puede extrañar que el verso tenga elementos comunes con la música, pues, en sus orígenes, la poesía se escribía para ser cantada y acompañada con algún instrumento musical (así nació la poesía lírica en Grecia o la poesía amorosa, los cantares de gesta o los romances en nuestra Edad Media).

Esto es, sin duda, lo que persiguió poner de manifiesto Torrente Ballester con el siguiente poema, carente de contenido significativo, pero en el que salta a la vista, por su viveza, la intensidad del ritmo que marcan los acentos. Perteneció a la novela *La saga/fuga* de J.B.:

³ El sistema cuantitativo latino, que atendía a la cantidad o duración de las sílabas (largas: — y breves: ∪), se trasladó en gran medida al nuestro, cuya unidad fundamental es la sílaba tónica o átona, estableciendo la correspondencia larga = tónica y breve = átona para acomodarlo a los pies métricos latinos:

1. Yambo, dos sílabas (breve-larga): ∪ —
2. Troqueo, dos sílabas (larga-breve): — ∪
3. Espondeo, dos sílabas (larga-larga): — —
4. Dáctilo, tres sílabas (larga-breve-breve): — ∪ ∪
5. Anfibraco, tres sílabas (breve-larga-breve): ∪ — ∪
6. Anapesto, tres sílabas (breve-breve-larga): ∪ ∪ —
7. Tríbraquio, tres sílabas (breve-breve-breve): ∪ ∪ ∪

De esta forma es fácil crear versos que se acomoden al ritmo de los pies métricos latinos:

1. Yambo (átona-tónica): "haced que aquí se muestre triste luto" (Garcilaso de la Vega).
2. Troqueo (tónica-átona): "Era más de media noche" (Espronceda).
3. Dáctilo (tónica-átona-átona): "Quiero a la sombra de un ala" (José Martí).
4. Anfibraco (átona-tónica-átona): "Los claros clarines de pronto levantan sus sonos" (R. Darío).
5. Anapesto (átona-átona-tónica): "Del salón en el ángulo oscuro" (G. A. Bécquer).

MÁTIRA CÓSCORA

Mátira cóscora látura cal
 Torcalirete, Turpolireta,
 Lámbita múrcula séxjula ram,
 Turpolireta frindela mu gay.

Tórcolo mórmoro blésturo mor
 Torcalirete. Turpolireta,
 Sóculo, móculo vísculo son,
 Torcalirete frindela mu yon.

Mátira múrcula séxjula vim
 Torcalirete, Turpolireta,
 Sóculo mórmoro látura pil,
 Turpolireta gascunda mu lir.

(Gonzalo Torrente Ballester).

3.1.1.- *Sistemas de versificación.*

Conviene recordar que no todas las lenguas utilizan, o han utilizado, el mismo sistema de versificación. Tres son los empleados con más frecuencia:

- **El paralelismo.** Fue usado por los pueblos orientales: árabes, hebreos, etc. y consiste en hacer corresponder los sonidos con las ideas.
- **El cuantitativo.** Fue usado por los pueblos griego y latino. Se basa en la cantidad silábica que —como hemos dicho— es el tiempo empleado en la pronunciación de las sílabas (la sílaba breve duraba una unidad de tiempo y la larga el doble que la breve).
- **El silábico.** Es el que utilizan las literaturas modernas, incluida la nuestra. Se basa esencialmente en el cómputo silábico, aunque en determinados momentos se ha dado preferencia a los otros (el acento, la rima, etc.). Así ocurrió, por ejemplo, con los poetas del Modernismo, para quienes el ritmo de los acentos era esencial.

Dado que la voz humana tiene las mismas características que cualquier otro sonido (intensidad, tono, timbre y cantidad), todas las consideraciones referidas a éste son también de aplicación a aquélla. Por eso analizaremos el verso partiendo de las cuatro características básicas del sonido: intensidad, tono, timbre y cantidad. A cada una de ellas corresponde otro elemento fundamental. Así, la

versificación es rima y el número

1. Ritmo de
2. Ritmo de
3. Ritmo de
4. Ritmo de

versificación española tiene como pilares esenciales: los acentos, las pausas, la rima y el número de sílabas.

RITMO	ELEMENTO
1. Ritmo de cantidad	número de sílabas.
2. Ritmo de intensidad	acentos rítmicos.
3. Ritmo de tono	pausas.
4. Ritmo de timbre	rima.

trado, el mismo
cia:

abes, hebreos,
ideas.

Se basa en la
o empleado en
una unidad de

a la nuestra. Se
erminados mo-
, etc.). Así ocu-
nes el ritmo de

cualquier otro
ciones referidas
os el verso par-
tono, timbre y
mental. Así, la

Autoevaluación 1

1. ¿Qué es la prosa?
2. ¿Qué es el verso?
3. ¿Qué es la métrica?
4. ¿Qué es el ritmo?
5. ¿Qué son sistemas de versificación?
6. ¿En qué consiste el paralelismo?
7. ¿En qué consiste el cuantitativo?
8. ¿En qué consiste el silábico?
9. Señala los elementos de la métrica que corresponden a la intensidad, tono, timbre y cantidad.
10. ¿Qué es la Gaya Ciencia?
11. ¿Qué es la prosa poética?
12. ¿Qué son las letras versales?

13. *Transf...
rollan...*

Le
absurd
le está
le está
de col
por to
se mir
Todo l
las ma
La her
de gor
los ojo
en el r
parece
Vibra e
el puel
viene y
viene y
En la t
los gal
en zag
entra e
le chil
—y él
mecien
los pie
parece

14. El siguiente texto de Miguel Hernández está escrito en versos octosílabos bajo la apariencia de prosa. Separar cada uno de los versos que lo componen:

ROMANCILLO DE MAYO.

Por fin trajo el verde mayo correhuelas y albahacas a la entrada de la aldea y al umbral de las ventanas. Al verlo venir se han puesto cintas de amor las guitarras, celos de amor las clavijas, las cuerdas lazos de rabia, y relinchan impacientes por salir de serenata. En los templados establos donde el amor huele a paja, a honrado estiércol y a leche, hay un estruendo de vacas que se enamoran a solas y a solas rumian y braman. Los toros de las dehesas las oyen dentro del agua y hunden con ira en la arena sus enamoradas astas. Remudan los claros ciervos sus cornamenta arbolada igual que un ramo de rayos y una visión de navajas. La cabra cambia de pelo, cambia la oveja de lana, cambia de color el lobo y de raíces la grama. Son otras las intenciones y son otras las palabras en la frente y en la lengua de la juventud temprana. Los celosos chivos pierden entre sus dientes sus barbas: se rinden a cabezazos, se embisten y se maltratan, y en medio de los ganados mueven, lo mismo que espadas rabiosas y deseosas, lenguas amantes y patas. Van los asnos suspirando reciamente por las asnas. Con luna y aves, las noches son vidrio de puro claras; las tardes, de puro verdes, de puro azul esmeraldas; plata pura, las auroras parecen de puro blancas, y las mañanas son miel de puro y puro doradas. Campea mayo amoroso; el amor ronda majadas, ronda establos y pastores, ronda puertas ronda camas, ronda mozas en el baile y en el aire ronda faldas...

15. El siguiente texto de Miguel Hernández está escrito en versos octosílabos bajo la apariencia de prosa. Separar cada uno de los versos que lo componen:

AÑO M

Otro a
hipocr
que pe
Andalu
presa.
amanc
caminc

15. El siguiente texto de Blas de Otero, está escrito en versos endecasílabos bajo la apariencia de prosa. Separar cada uno de los versos que lo componen:

AÑO MUERTO, AÑO NUEVO

Otro año más. España en sombra. Espesa sombra en los hombros. Luz de hipocresía en la frente. Luz yerta. Sombra fría. Tierra agrietada. Mar. Cielo que pesa. Si esta es mi patria, mi vergüenza es esa desde el Cantábrico hasta Andalucía. Olas de rabia. Tierra de María santísima, miradla: hambrienta y presa. Entré en mi casa; vi que amancillada mi propia juventud yacía inerte; amancillada, pero no vencida. Inerte, nunca desesperanzada. Otro año más camino de la muerte, hasta que irrumpa España a nueva vida.